Agradecidos por el Glorioso Espíritu Santo

Juan 16:7-15

PETRA
IGLESIA BÍBLICA
MANAGUA, NICARAGUA

Juan 16:7-15

En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes; y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado y de la justicia de Dios y del juicio que viene. El pecado del mundo consiste en que el mundo se niega a creer en mí. La justicia está disponible, porque voy al Padre, y ustedes no me verán más. El juicio vendrá, porque quien gobierna este mundo ya ha sido juzgado.

Me queda aún mucho más que quisiera decirles, pero en este momento no pueden soportarlo. Cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará por su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que sucederá en el futuro. Me glorificará porque les contará todo lo que reciba de mí. Todo lo que pertenece al Padre es mío; por eso dije: “El Espíritu les dirá todo lo que reciba de mí”.

Rebeldía y hostilidad al mensaje de Jesús

Jn 16:18- 25
Ef 2:1-3
Ef 4:18–19
Col. 1:21
2 Co. 4:4
Ro. 1:18–32

Tres razones por las que debemos estar agradecidos por y con el Espíritu Santo

1.

Agradecidos porque el Espíritu Santo **es nuestro “Paraklētos”**

Juan 16:7

Para = Junto a.

Kletos = Llamar

Parakletos = Alguien llamado a estar junto a otro, la idea técnica de esta palabra es en referencia a un abogado familiar, uno que estaría disponible en todo momento para ayudar.

Paracletos

=

Traducido como “Consolador” la idea de esta traducción está ligada a su raíz en latín y no a su significado moderno, cuando se uso se uso así = “Con fuerza, denotaba la idea de ser llamado para fortalecer”.

"La idea es que la iglesia opera no tanto como un hospital sino como un ejército, y el Espíritu Santo viene a potenciar y fortalecer a los cristianos, a asegurar la victoria o la conquista"

R.C. Sproul.

"El Espíritu Santo ha sido llamado a tu lado creyente no solo para animarte, ayudarte, consolarte, exhortarte, interceder, alentarte, y ser tu abogado defensor sino también fortalecerte para anunciar las buenas nuevas de aquel que nos llamó de las tinieblas a la luz"

2.

Agradecidos porque es el Espíritu Santo **quien convence**

Juan 16:8-11

Convencer = Exponer, sacar a luz, mostrar nuestra culpa y pecado.

Hechos 2:37
Isaías 64:6
Romanos 10:3
Filipenses 3:4-11
1 Co 1.23

3.

Agradecidos con el Espíritu Santo porque **nos lleva a toda la verdad**

Juan 16:13-15

Ezequiel 11:19-20

Les daré integridad de corazón y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. Les quitaré su terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo, para que obedezcan mis decretos y ordenanzas.

Entonces, verdaderamente serán mi pueblo y yo seré su Dios.

2 Corintios 4:3-7

Si la Buena Noticia que predicamos está escondida detrás de un velo, solo está oculta de la gente que se pierde. Satanás, quien es el dios de este mundo, ha cegado la mente de los que no creen. Son incapaces de ver la gloriosa luz de la Buena Noticia. No entienden este mensaje acerca de la gloria de Cristo, quien es la imagen exacta de Dios.

Como ven, no andamos predicando acerca de nosotros mismos. Predicamos que Jesucristo es Señor, y nosotros somos siervos de ustedes por causa de Jesús. Pues Dios, quien dijo: «Que haya luz en la oscuridad», hizo que esta luz brille en nuestro corazón para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo.

Ahora tenemos esta luz que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro. Esto deja bien claro que nuestro gran poder proviene de Dios, no de nosotros mismos.

Aplicación

Si hay gratitud y confías en la obra del Espíritu Santo entonces:

- **Orarás por la salvación de los perdidos (Ro 10:1-2; Tm 2:2-4)**
- **Orarás más para predicar el Evangelio (Col 4:3; Ef 6:19-20)**
- **Orarás por los obreros que han sido enviados (Ro 10:14-15)**
- **Orarás por más obreros (Lucas 10:2)**
- **Orarás para obedecer su mandato de ir y predicar a Cristo (Mt 28:19-20; 2 Tm 4:2)**